

## **Globalización y cultura**

Diego Chaves Aguilar.

Estudiante de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional

Mónica Gómez Fallas.

Estudiante de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional

### **Resumen**

El papel de la cultura en la globalización es de suma importancia, sin embargo, no se le ha dado el espacio que amerita. La cultura envuelve los símbolos de interacción y comprensión de la realidad que los seres humanos utilizan para la cotidianidad. Las culturas muestran entre sí diferencias considerables, que nacen a partir de los diversos símbolos de interacción que pueden existir en una sociedad. Con la globalización, los seres humanos se ven expuestos a un rango sumamente amplio de nuevos símbolos de interacción, en algunas formas inclusive contrarios a los propios. Es en este proceso donde se presentan flujos de intercambio o imposición de simbolismos de unas culturas con respecto a otras, cuando una cultura toma nuevos simbolismos, existe un cambio en su interpretación del mundo y en su actuar, llamado aculturación. La cultura occidental ha sido la que más simbolismos ha impuesto a otras, ya sea por formas pacíficas o por el uso de la fuerza, y por ende la que se ha situado por encima de las otras.

**Palabras Claves:** Globalización, cultura, símbolos, interaccionismo, aculturación, identidad, imposición.

## **Abstract**

The role of culture in globalization is important, however it has not been given the space it deserves. Culture surrounds the symbols of interaction and understanding of reality that humans use every day. Cultures show considerable differences among themselves, arising from the various symbols of interaction that can exist in a society. With globalization, humans are exposed to an extremely wide range of new symbols of interaction, in some ways even opposed to their own. It is through this process where interchange or imposition of symbols from some cultures over others, take place; when a culture takes new symbolisms, there is a change in its interpretation of the world and in its actions, called acculturation. Western culture has been the one with most symbolism imposition on others, whether by peaceful ways or use of force, and hence is located above the others.

## **¿GLOBALIZACIÓN O ACULTURACIÓN?**

La dimensión económica de las relaciones entre Estados ha significado una muy importante coyuntura histórica y principalmente ahora, durante el proceso de globalización, pues ha sido motivo de grandes desacuerdos e imposiciones. Para muchos se ha adoptado una comprensión occidental del desarrollo, la cual se mide a partir del crecimiento económico y la producción nacional. Sin embargo han surgido distintos grupos contestatarios a dicha concepción de desarrollo, destacando el factor cultural como su eje central y planteando una evidente queja a la imposición de modelos de desarrollo que no se ajustan a las realidades nacionales y culturales de todos los países.

La globalización se podría comprender como una proyección de intereses, creencias, sistemas de valores, entre otros, hacia el ámbito internacional. Sin embargo estamos en realidad frente a un proceso de imposición de conceptos y formas de vida por parte

de los Estados y culturas predominantes, que se puede comprender como una aculturación, dado que en la realidad las diferencias culturales no se toman en cuenta para los proyectos de desarrollo internacional.

*“La cultura no es, por lo general, tomada en cuenta por los especialistas en desarrollo. Esta es una situación que se repite en casi todo el orbe (...) Los proyectos de desarrollo se diseñan y ejecutan sin considerar los factores culturales de cada comunidad, por lo que se asume que si un modelo funciona bien en un lugar, debe suceder lo mismo en otro”<sup>1</sup>.*

## **Cultura**

Hablar de cultura puede estar sujeto a distintas interpretaciones y apreciaciones sobre el significado de dicho concepto, la mayoría de veces muy relativas al contexto en el que nos encontramos, lo cual fortalece la definición que se adopta en esta explicación. Para comprender la cultura primero se debe ir al inicio del término, lo que en ese momento significaba, y analizar su evolución histórica hasta la actualidad. La cultura ha pasado de significar en sus comienzos cuidado de las cosechas, a verse permeada por una variedad de adhesiones conceptuales, como es su asociación al estudio y conocimiento. Durante el período de la Ilustración, la cultura se refería al refinamiento del ser humano y la civilización — cabe mencionar que todas éstas son visiones eurocéntricas —, hasta llegar a lo que en la actualidad comprendemos como cultura, que es todo ese rango de símbolos como categoría particular de los distintos grupos de la humanidad<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> Romero, R. (2005). ¿Cultura y desarrollo? ¿Desarrollo y cultura? Propuesta para un debate abierto. *Cuadernos PNUD, Serie Desarrollo Humano*, 9. Extraído desde: [http://www.aieti.es/cultura/upload/documentos/JZIT\\_CULTURA\\_Y\\_DESARROLLO\\_PNUD.pdf](http://www.aieti.es/cultura/upload/documentos/JZIT_CULTURA_Y_DESARROLLO_PNUD.pdf)

<sup>2</sup> Larrain, J. (2005). Cultura e identidad. ¿América Latina moderna? *Globalización e identidad*. Santiago: LOM Ediciones. Cap. 4.

## Cultura e interaccionismo

Desde la perspectiva sociológica podemos analizar la cultura como un intervalo de símbolos consensuados en una sociedad específica que permiten la comprensión entre quienes la conforman, ello a través de distintos medios, tanto las formas lingüísticas, como las gestuales y corporales. La cultura permea la totalidad de nuestras interacciones con los individuos, pues nos da los instrumentos de comprensión necesarios para interactuar. Distintos expositores han dado especial importancia a la parte lingüística de la interacción, se puede ver como la forma principal de delimitar las estructuras mentales y alcances culturales; por medio de nombrar los conceptos y objetos les damos existencia, y de igual manera los hacemos formar parte de nuestra instrumentación e interpretación. Se visualizan las palabras, los gestos y las expresiones como símbolos de aquello que pensamos y sentimos<sup>3</sup>.

El intercambio cultural se produce en diversas áreas del vivir humano de forma paralela, “los seres humanos crean e intercambian expresiones significativas no sólo mediante el lenguaje sino que también a través de objetos materiales, obras de arte y acciones a los que dotan de sentido”<sup>4</sup>. A pesar de que el lenguaje es un símbolo primordial en la concepción, no es el único; existen variedades de formas para comunicarse e interactuar de forma no verbal, y es necesario también tomar en cuenta aspectos artísticos, que se reflejan en la vestimenta, decoraciones, divinidades, además de los convencionalismos sociales, como saludar con la mano, con un beso, mantener distancias, entre otros. Todas ellas son formas simbólicas de comprender y darse a comprender, que llegan a ser completamente necesarias por la naturaleza sociable de los seres humanos, pues dotan de sentido las acciones humanas. El interaccionismo se concentra en “la forma como la gente subjetivamente experimenta y entiende el mundo social, así como la construcción de su propia realidad social”<sup>5</sup>, se

---

3 Citado en: Light, D. Keller, S. & Calhoun, C. (1995). *Aproximaciones a la sociología*. México: McGraw-Hill. Ed. 5, Cap. 1.

4 Citado en Larrain, J. *Op. cit.*

5 Light, D. Keller, S. & Calhoun, C. *Op. cit*

convierte en el norte de cómo existimos, dónde y con quiénes. Este proceso de asimilación de toda una estructura establecida en comprensiones simbólicas se puede denominar enculturación<sup>6</sup>, el cual se convierte en el principal delimitador de la identidad, colectiva e individual.

### **Cultura e identidad**

De esta forma podemos, a partir de ese rango de símbolos que dotan de significado nuestro actuar y con ello nuestra existencia, analizar la definición de la identidad. Ésta la podemos comprender como un análisis de sí mismo desde la perspectiva de objeto, ello quiere decir que en el momento que somos capaces de interpretar las acciones de los otros, partiendo de la comprensión de esos símbolos sociales — una vez que se asimila la estructura y se es parte del proceso de la enculturación — también podremos formarnos una imagen de cómo los otros interpretan las nuestras, en otras palabras llegamos a concebir una idea de cómo perciben los demás la manera en que utilizamos todos los símbolos para convivir e interactuar, y con esto qué esperan en nuestra forma de comportamiento. Es a partir de este proceso que definimos nuestra identidad, pues ésta es una selección más personalizada de los símbolos sociales, y a partir de la imagen que formamos de nosotros mismos es como actuamos. Para Mead es el constante diálogo entre el *yo* que es más instintivo y el *mí* que podríamos definirlo como nuestra conciencia social<sup>7</sup>.

En el proceso de socialización a través del cual también definimos nuestra identidad por los juegos simbólicos, podemos identificar al yo interior que sería la persona en su conjunto. Dicho yo interior se divide en dos partes:

*“el yo y el mí. El yo es el yo interior como sujeto, o iniciador de pensamientos y acciones. El mí es el yo interior como el objeto, como nos imaginamos a*

<sup>6</sup> Citado en Smith, V. (2003). *Acculturation and psychological adaptation*. Extraído desde: <http://www.questia.com/library/book/acculturation-and-psychological-adaptation-by-vanessa-smith-castro.js>

<sup>7</sup> Mead, G. (1973). *Espíritu, persona y sociedad*. Barcelona: Editorial Paidós.

*nosotros mismos desde la perspectiva de otras personas. En la interacción social hay una continua conversación entre el yo y el mí, en tanto que el yo decide cómo actuar y el mí anticipa como responderán los demás*<sup>8</sup>.

Todo ello desde el uso de las formas simbólicas.

Entonces, podemos comprender la identidad como una selección de simbolismos sociales con los cuales se particulariza la manera de ver al mundo y viceversa. Vemos como la cultura forma parte primordial en el proceso de identidad individual, pero lo mismo sucede en el caso de la identidad colectiva o cultural, pues existe una movilización de varias de las formas simbólicas presentes en la cultura para construir una narrativa del colectivo como objeto también, en otras palabras, en la creación de una identidad colectiva o nacional<sup>9</sup>.

Debemos distinguir que todas estas formas simbólicas son en realidad los medios de comunicación de toda una estructura que se define a sí misma según la propia identidad colectiva. Mediante el discurso sobre el colectivo como objeto se logran definir según la cultura los aspectos ligados al valor dentro de dicha sociedad, así como los que se encuentran comprendidos como formas erróneas, equivocadas y hasta aberrantes en el trato social. Acá es donde nace el relativismo cultural y las diferencias identitarias entre los pueblos, naciones o países, pues los simbolismos sociales de una nación a otra varían, y con ello la visión del mundo de cada uno de sus miembros y la sociedad misma como un colectivo con identidad. Es importante destacar que la identidad encierra en sí misma la obviedad sobre la existencia de otros con modos de vida y valores distintos a los nuestros.

A partir de dicho enfoque no es complicado comprender el porqué de las diferencias, en muchos casos abismales, entre culturas o países. Mientras no se mantenga contacto directo entre diversas culturas, sus simbolismos sociales dependerán

---

<sup>8</sup> Light, D. Keller, S. & Calhoun, C. (2000). *Socialización e identidad a lo largo de la vida*. México: McGraw-Hill. Ed. 7. Cap. 5.

<sup>9</sup> Larraín, J. *Op. cit.*

exclusivamente de sus miembros. Es por esta situación que la globalización ha significado también un choque cultural, en donde los medios de comunicación han tomado un papel protagonista en los intercambios entre culturas distintas. Es por ello que, partiendo del proceso de enculturación antes mencionado, al encontrarse dos culturas frente a frente es probable que se visualizarán recíprocamente como anómicas o incomprensibles. Y de ahí han surgido muchos de los problemas con los que el mundo actual debe tratar, como el fundamentalismo religioso en algunos lugares del mundo, el terrorismo basado en razones étnicas y las imposiciones de algunas culturas sobre otras, como sucede con Turquía sobre el pueblo kurdo.

La identidad es mucho más variable que la cultura, pues es una selección instrumentalizada de los símbolos culturales disponibles<sup>10</sup>. Por ello, al suponer contacto entre culturas distintas existe la posibilidad de un intercambio gradual de simbolismos, que modificarán de manera paralela las concepciones de identidad de los individuos y con ello las colectivas. Lo anterior desde el mejor precepto, pues el proceso globalizador se podría decir que se distingue por una imposición cultural más que por una proyección recíproca y equitativa de los simbolismos de cada cultura.

### **Aculturación**

Conforme se incrementan las oportunidades para la interacción y comunicación social en el mundo, aumentan de igual manera la variedad étnica y el intercambio cultural, siendo uno de los productos de ese contacto, el flujo de símbolos entre sociedades heterogéneas. Esa constante interacción entre culturas provoca modificaciones en los cimientos sociales, al obligar a dos o más sistemas de pensamiento a convivir y encontrar intereses comunes para minimizar sus conflictos e incrementar su bienestar, lo que los hace aceptar una nueva visión de mundo que se les impone, o crear un

---

<sup>10</sup> *Ídem*

híbrido cultural; en cualesquiera de los casos, este fenómeno responde al nombre de aculturación.

El inicio del estudio de este proceso surge a partir de la interrogante, ¿qué les sucede a las personas de distintos lenguajes y culturas cuando entran en contacto entre sí? Y es a partir de esto que se comienza a analizar cómo la interacción multiétnica y multicultural transforma el lenguaje de signos y la identidad individual y/o grupal de una sociedad a partir de modificaciones en su cultura. Estas modificaciones la cultura las adopta ya sea por imposición, en el caso de las colonias; como por consecuencia de un flujo importante de personas de una cultura hacia una región nueva, en el caso de la migración; o a través de una serie de factores no culturales, ya sean demográficos, geográficos o ecológicos que fuercen sin imposición a la fusión de los sistemas culturales ante la necesidad de la convivencia común.

Las aproximaciones a este concepto son variadas, y dependen de la disciplina de donde se estudie, sin embargo, se pueden tomar algunos conceptos de los exponentes más importantes del tema, como una guía para la comprensión no sólo del término sino de los procesos subyacentes del fenómeno. Por ejemplo, desde un sentido antropológico y difusionista, la aculturación se define como “aquellos fenómenos que resultan cuando grupos de individuos que tienen diferentes culturas entran en contacto continuo de primera mano con cambios subsecuentes en los patrones de la cultura original de uno o ambos grupos”<sup>11</sup>. Además, la dinámica de la aculturación puede ser vista como la adaptación selectiva de los sistemas de valores, el proceso de integración y diferenciación, la generación de secuencias de desarrollo, así como del funcionamiento de los determinantes de papel y los factores de personalidad<sup>12</sup>.

---

<sup>11</sup> Redfield, R. Linton, R. & Herskovits, M. (1936). *Memorandum for the study of acculturation. American Anthropologist*, 38. Extraído desde: [www.isis.unibas.ch/download.php?id=17160](http://www.isis.unibas.ch/download.php?id=17160)

<sup>12</sup> Smith, V. (2003). *Acculturation and psychological adaptation*. Extraído desde: <http://www.questia.com/library/book/acculturation-and-psychological-adaptation-by-vanessa-smith-castro.js>



Es decir, la aculturación consiste en un proceso de adaptación o asimilación entre culturas, aprehensión de lenguaje de signos y símbolos, pérdida paulatina de elementos o rasgos propios, abandono de reglas de comportamiento social, absorción de nuevos valores y costumbres a partir de contactos interétnicos y multiculturales, que llevan a asumir progresivamente comportamientos culturales externos como si fueran propios.

Este fenómeno puede confundirse con diversos conceptos que hacen referencia a procesos culturales, sin embargo, es importante diferenciarlo y destacar las consecuencias socioculturales que le son inherentes. Uno de los términos con que se le suele relacionar es con la enculturación, que hace referencia al proceso de aprendizaje de la cultura por el que pasa un individuo en desarrollo, en el que aprehende por primera vez símbolos, lenguaje, normas, valores y define su identidad a partir de su grupo social y los símbolos de interacción. Sin embargo, en contraste con esto, la aculturación es la adquisición de los símbolos, identidad, valores y normas, pero de una segunda cultura, y se da a través del contacto en sociedades heterogéneas<sup>13</sup>.

En otras palabras, la aculturación es una segunda enculturación y, por lo tanto, viene a provocar el mismo impacto psicológico que se vive en las primeras etapas de la vida del individuo, en las que se define a sí mismo a partir de lo que cree que los demás esperan de él.

### **Aspectos generales de la aculturación**

Para comprender el proceso de aculturación es necesario tener claro qué tipos de contacto se dan que desencadenan el fenómeno, las situaciones en que podría ocurrir, los procesos que conlleva y, finalmente, cuáles son los resultados de la aculturación.

---

<sup>13</sup> *Ídem.*

Como se explicó anteriormente, el detonante del fenómeno de la aculturación es el contacto intercultural, por lo que el tipo de interacción existente será un factor determinante para el proceso. Los contactos interculturales pueden ser analizados desde distintas perspectivas, por ejemplo, si son entre poblaciones completas, o entre grupos determinados y una población completa, donde la diferencia cuantitativa es considerable; también se puede tomar en cuenta si el contacto se da de una manera amigable o una hostil; y si las diferencias en los grados de complejidad material e inmaterial son amplias<sup>14</sup>. La importancia en determinar el tipo de interacción existente radica en que dependiendo del tipo de relación, así se desenvolverá el proceso de aculturación, por ejemplo, es probable que se dé un intercambio cultural equilibrado entre grupos simétricos que compartan una relación amistosa; pero si el contacto se da entre un grupo pequeño de inmigrantes dentro de una sociedad completa, lo más seguro es que el intercambio cultural sea asimétrico, y los inmigrantes pierdan poco a poco su identidad cultural, adoptando como propio el sistema de valores y símbolos que le era ajeno.

Otro aspecto relevante es el espectro de situaciones en que se puede desarrollar la aculturación, es importante tomar en cuenta cuál es el contexto en el que se desenvuelve el proceso, y comprender el rol que desempeña cada uno de los individuos o grupos en la vida del otro, tomando la identidad como su propia invención a partir de lo que creen que los demás esperan que sean. Entre los escenarios posibles para el desenvolvimiento del proceso se encuentran: que los elementos de la cultura sean forzados; o que por el contrario sean aceptados voluntariamente por las personas; que no exista inequidad social ni política entre los grupos; o que exista esa inequidad donde un grupo es dominante política y/o socialmente.

Como fuerza transformadora, los efectos de la aculturación se condensan en tres posibles resultados:

---

<sup>14</sup> Redfield, R. Linton, R. & Herskovits, M. *Op. cit.*

- *Aceptación*, cuando el proceso de aculturación se genera a partir de la pérdida de la herencia cultural por la imposición de otra cultura, y donde se da una asimilación por parte del grupo aceptante no sólo de los patrones de comportamiento sino de los valores internos de la cultura con que entraron en contacto.
- *Adaptación*, cuando se combinan ambas, la cultura original y la extranjera y producen un buen funcionamiento del todo cultural, ya sea, a partir de una reformulación de los patrones de las dos culturas en un ambiente beneficioso para todos los implicados; o por medio de la retención de una serie de puntos de vista y actitudes más o menos conflictivos, que se van reconciliando en la cotidianidad.
- *Reacción*, cuando debido a la opresión o los resultados imprevistos de la aceptación, surgen movimientos contraaculturación que mantienen su fuerza psicológica ante el sentimiento de inferioridad — impuesto o asumido — o a través del prestigio que un retorno a las antiguas condiciones de preaculturación puede traer a los participantes en este movimiento<sup>15</sup>.

### **Aculturación, no globalización**

La humanidad no está frente a un proceso de globalización cultural, pues de ser así todas las culturas del mundo deberían tener un papel equitativo en la definición de los procesos y patrones internacionales que se implantan en las interacciones entre países, como si fuera la creación de una *sociedad internacional*. Sin embargo, los patrones de conducta y protocolos internacionales evidencian una realidad distinta.

Aspectos como la creación de tecnología y el antiguo colonialismo europeo dieron paso a una primacía cultural occidental, y dicha primacía se ha caracterizado por la

---

<sup>15</sup> *Ídem.*

imposición de formas simbólicas propias de esta cultura en distintas poblaciones. Como ya se mencionó, existen posiciones teóricas que atribuyen este fenómeno a los sistemas de comunicación y la concentración de ellos principalmente en Occidente desde su invención, lo cual ha contribuido a una transmisión continua y solapada de los simbolismos culturales que puedan estar implícitos en la televisión o demás medios de información y entretenimiento.

Entonces, para que exista una verdadera globalización cultural y no una aculturación, sería necesario que todas las culturas tengan tanto acceso a la comunicación y transmisión de sus símbolos como lo tiene la occidental. Si se ve desde esta perspectiva, parece prácticamente imposible una globalización de la cultura, lo cual fortalece el argumento de que ocurre en realidad una transmisión masiva de símbolos culturales específicos de Occidente y un proceso paralelo —implícito o explícito— de asimilación por parte de distintas culturas.

La posición de la aculturación considera que existe una cultura en una posición de poder suficiente que al entrar en contacto con otra impone sus reglas de comportamiento social y cultural, es decir, que en un contexto de asimetría cultural exista la intención implícita o explícita de imponerse, puesto que considera a la cultura subordinada como anómica.

Occidente se levantó victorioso luego de la Guerra Fría, y su sistema capitalista se extendió por todo el mundo, intentando una expansión que lograra una especie de “monocultura capitalista”. Este es un claro ejemplo de formas simbólicas específicas de Occidente, como es el lucro, imponiéndose sobre el resto de países.

Occidente y su primacía, ya sea por razones políticas, militares o económicas, ha logrado transmitir sus símbolos culturales como ninguna otra cultura, y así consolidar un proceso de aculturación disfrazado de globalización.

## **Predominio cultural occidental**

Como se puede ver inclusive en la evolución del concepto principal que trata este artículo, la definición de cultura y los estudios sobre ella han estado principalmente en manos de los occidentales, comenzando por los europeos y la presencia que han tenido en explicar qué es cultura, una definición que, como ya se comprende, está limitada o en cierto punto enfrascada dentro un determinismo conceptual-cultural específico. Sin embargo, se ha aceptado en muchos aspectos sus interpretaciones, o bien sus símbolos. Como explicaba Mead, las formas lingüísticas juegan un papel primordial en la comprensión cultural e identitaria, pues para él los símbolos lingüísticos tienen la función de estandarizar las comprensiones de los contenidos de las interacciones, haciendo que ellas signifiquen lo mismo para todos<sup>16</sup>.

A través de dicho proceso se dota de existencia a las cosas, dado que el pensamiento humano surge a partir de los símbolos significantes, principalmente el lenguaje. Y si estandarizamos los significados del lenguaje sobre aspectos valorativos de una cultura específica, imponiéndoselos a otras, por ejemplo, el concepto de cultura, alfabetización, desarrollo, riqueza, entre otros, es como podemos evidenciar la forma en la que inicia la primacía.

Las formas conceptuales predominantes en los estudios han sido sobre todo europeas o estadounidenses, la mayoría de los principales autores sobre prácticamente cualquier tema de estudio humano se han encontrado en dichos lugares. Desde la Física hasta la Historia o la Sociología —no obstante, en la actualidad comienza a variar—. Entonces, desde lo más básico como el lenguaje empieza un proceso de predominio conceptual sobre muchas culturas, que parecieran estar destinadas a simplemente adoptar simbolismos extraculturales e introducirlos en su marco de comprensión de la realidad.

---

<sup>16</sup> Mead, G. *Op. cit.*

Dicha situación se intensifica en la actualidad por las tecnologías de información y comunicación, que es importante mencionar, se han centralizado primordialmente en Europa y Norteamérica. “La información y la cultura, la educación y el trabajo, pasan cada vez más, a nivel internacional”<sup>17</sup>.

Aspectos tan básicos para una cultura como es la educación se internacionalizan, sin embargo, no existe una equidad en la “exportación” de dichos símbolos, dado que como dicha transmisión está en mucho condicionada por la comunicación, y los medios de comunicación masiva tuvieron su inicio y desarrollo en las sociedades occidentales, se puede comprender que la mayoría de símbolos de interacción que se internacionalizan son de la cultura occidental.

Se puede explicar por qué sucede dicha internacionalización masiva de símbolos y conceptos basados en las formas lingüísticas y su transmisión. Se puede decir que la cultura popular (como el cine, la música y la televisión, que son las formas comunicativas más estandarizadas) se genera por un reducido número de grandes empresas productoras y distribuidoras basadas en el entretenimiento y lucro comercial a escala mundial<sup>18</sup>. Lo interesante es identificar dentro de la cultura popular símbolos propios de la cultura occidental como es el lucro, esto evidencia ese predominio simbólico de Occidente en mucho ligado a la comunicación y su posesión mayoritaria de dichos medios.

Los aspectos comercial y de lucro, propios de la concepción occidental, han permeado en las relaciones económicas, al punto de introducirse en otras culturas como símbolos extranjeros que pretenden dotar de un nuevo significado a las situaciones, y conforme se proyectan dichas imposiciones simbólicas también con ellas una tendencia hacia una cultura generalizada fundamentada en los aspectos comerciales y lucrativos de Occidente:

---

<sup>17</sup> González, E. (2000, Enero). Cultura, globalización y nuevas tecnologías de comunicación. *Temas: cultura, ideología y sociedad*. (20-21), 4-5.

<sup>18</sup> *Ídem*.

*“El capitalismo transnacional puede inducir —mediante el concurso convergente de los medios de comunicación, de la publicidad y el marketing incesante— una actitud cultural ampliamente difundida y estandarizada que puede ser llamada “mercantilista” o “consumista”. En este caso ya se puede hablar con mayor fundamento de una cierta “monocultura capitalista” entendida como modo de vida que estructura y ordena el conjunto de la experiencia cultural. En efecto el mero acto de comprar se ha convertido en una de las costumbres culturales más populares en las sociedades occidentales, y el elemento comercial está presente —integrado— en casi todas las actividades recreativas contemporáneas”<sup>19</sup>.*

Sociedades que no consideraban el lucro o las utilidades como un aspecto de valor dentro de su interpretación de la realidad, han comenzado a aprehenderlo. Tal y como las sociedades de la América Latina indígena lo hicieron por medio de la imposición, los dioses de la naturaleza dejaron de ser lo más importante, y pasaron a serlo los aspectos distintos de su cultura como la individualidad, competencia y las ganancias, dando como resultado esta nueva América Latina que conocemos en la actualidad.

### **El caso de América Latina**

El proceso de colonización de América Latina, un claro caso de aculturación, constituyó un contacto intercultural de un grupo limitado y una sociedad, que no solamente tenían muy marcadas en su organización social, política y económica, sino que poseían la peculiaridad de no haber tenido ningún tipo de contacto previo entre sí, y por ende, símbolos culturales totalmente disímiles. Para una mejor comprensión de este fenómeno, se debe analizar que las diferencias cuantitativas eran considerables, se presentaba apenas una serie de expediciones europeas ante una sociedad completa de nativos, sin embargo, la brecha material e inmaterial entre los grupos

---

<sup>19</sup> Giménez, G. (2005, Julio). Cultura, identidad y metropolitano global. *Revista Mexicana de Sociología*, 67(3), 491-492.

favorecía a los españoles, portugueses e ingleses por sus niveles de riqueza y concepciones draconianas y conquistadoras.

Es importante destacar que el encuentro de culturas se dio en un ambiente hostil y de forma impositiva, inherente a los propósitos de las expediciones: la colonización y obtención de recursos naturales, esto sumado al sentimiento generalizado que se popularizó entre los europeos de que la sociedad indígena americana era anómica y, por lo tanto, había que imponer nuevos valores, símbolos, tradiciones, creencias, costumbres, sistemas de pensamiento, entre otros.

Al estudiar la cultura moderna en América Latina se encuentra evidencia de los tres productos de la aculturación en este caso específico. Por ejemplo, Rubén Darío consideraba que España era responsable del sentimiento de rebelión existente en todos los rincones de sus antiguas colonias<sup>20</sup>, mostrando la *reacción* social que se generó debido a la opresión.

Además “a través de las fronteras nacionales e internacionales, los poetas franceses, españoles e hispanoamericanos, podían comunicarse su sentimiento de solidaridad contra un mundo hostil”<sup>21</sup>, mostrando cómo la aculturación en América Latina trajo consigo un proceso de *adaptación*, en el que hasta cierto punto se combinaron ambas culturas. El lenguaje fue una herramienta esencial que contribuyó al intercambio cultural y a un proceso de creación de nuevas identidades, no sólo como individuos, sino como artistas, que a partir del encuentro de dos mundos hallaron nuevas historias que contar, nuevos lenguajes con distintas formas de expresión y nuevos sujetos por quienes ser inspirados.

---

<sup>20</sup> Franco, J. (1971). *La cultura moderna en América Latina*. México D.F.: Editorial Joaquín Mortiz. P. 24

<sup>21</sup> *Ídem*



## CONCLUSIONES

El supuesto proceso de globalización está en realidad ligado al posicionamiento de ciertos países con afinidades culturales, por encima de otras culturas, pues éste se ha caracterizado por la difusión de varias formas culturales y comportamientos hacia los demás países.

Es de suma importancia rescatar que dentro de dichas formas simbólicas ha predominado la transmisión de valores propios de la cultura occidental, y el principal valor ha sido el de la riqueza, basada en las posesiones materiales y el lucro. Culturas que no determinaban su bienestar a partir de las posesiones individuales se han visto bombardeadas por aspectos como éstos, y por un sistema económico global impuesto, basado en las concepciones materiales de Occidente.

La aculturación proviene de Occidente hacia el resto del globo, inclusive tuvo su inicio dentro del mismo hemisferio, cuando las culturas europea y norteamericana se impusieron sobre el continente latinoamericano, al punto que los mismos países latinoamericanos se consideran a sí mismos occidentales.

Paralelamente existían también patrones de intercambios simbólicos desde el hemisferio oriental, como pueden ser los casos de Gran Bretaña y la India.

El principal símbolo comunicador de la sociedad ha sido el que más alcance ha tenido a lo ancho del planeta; el idioma inglés es prácticamente un requisito para comerciar, intercambiar, fomentar cooperación, entre otros. Entonces se puede apreciar cómo la forma lingüística de una cultura predominante, como es la estadounidense, ha tomado tal relevancia internacional que ahora el resto de países tienen como requisito conocerla. En ningún aspecto se dio un intercambio simbólico equitativo, de ser así, tendríamos símbolos lingüísticos más integrales que estandarizados.

La globalización no es un proceso en donde todas las naciones proyectan sus intereses, símbolos y valores de una forma equilibrada. Por el contrario es un proceso

a través del cual, las naciones más poderosas y con mayores capacidades comunicativas logran exportar sus símbolos culturales, imponiéndolos a su vez a las naciones con menos capacidades, implícita o explícitamente. Podemos decir que la globalización fue un proceso iniciado desde las expediciones hacia las tierras “bárbaras” o no civilizadas, en donde primó la implantación a la fuerza de las formas simbólicas de las culturas principalmente europeas, hasta la actualidad en la sociedad de las tecnologías de comunicación e información, que aunque no ocurre de forma tan evidente y hostil como en el pasado, sí continúa un proceso aculturador, a favor de las naciones con más poder.

## BIBLIOGRAFÍA

Franco, J. (1971). *La cultura moderna en América Latina*. México DF: Editorial Joaquín Mortiz.

Giménez, G. (2005, Julio). Cultura, identidad y metropolitanismo global. *Revista Mexicana de Sociología*, 67(3), 491-492.

González, E. (2000, Enero). Cultura, globalización y nuevas tecnologías de comunicación. *Temas: cultura, ideología y sociedad* (20-21), 4-5.

Larraín, J. (2005). Cultura e identidad. ¿América Latina moderna? *Globalización e identidad*. Santiago: LOM Ediciones. Cap. 4.

Light, D. Keller, S. & Calhoun, C. (1995). *Aproximaciones a la sociología*. México: McGraw-Hill. Ed. 5, Cap. 1.

Light, D. Keller, S. & Calhoun, C. (2000). *Socialización e identidad a lo largo de la vida*. México: McGraw-Hill. Ed. 7. Cap. 5.

Mead, G. (1973). *Espíritu, persona y sociedad*. Barcelona: Editorial Paidós

Redfield, R. Linton, R. & Herskovits, M. (1936). Memorandum for the study of acculturation. *American Anthropologist*, 38. Extraído desde: [www.isis.unibas.ch/download.php?id=17160](http://www.isis.unibas.ch/download.php?id=17160)

Romero, R. (2005). ¿Cultura y desarrollo? ¿Desarrollo y cultura? Propuesta para un debate abierto. *Cuadernos PNUD, Serie Desarrollo Humano*, 9. Extraído desde: [http://www.aieti.es/cultura/upload/documentos/JZIT\\_CULTURA\\_Y\\_DESARROLLO\\_PNUD.pdf](http://www.aieti.es/cultura/upload/documentos/JZIT_CULTURA_Y_DESARROLLO_PNUD.pdf)

Smith, V. (2003). *Acculturation and psychological adaptation*. Extraído desde: <http://www.questia.com/library/book/acculturation-and-psychological-adaptation-by-vanessa-smith-castro.js>